

Notas sobre la historia natural del Carpintero Buchipecoso *Colaptes punctigula* en Colombia

Milton Reyes-Gutiérrez y Raúl Sedano

Cotinga 18 (2002): 71–73

Given the lack of information concerning the natural history of the Spot-breasted Woodpecker *Colaptes punctigula*, we followed breeding at Cali, Colombia. Both members of the pair share the nesting duties, with no significant differences found between the sexes in the time allocated to excavating the nest and feeding the chicks. They foraged by searching for ants in the bark of trees. Various interactions with other bird species that also use cavities in dead trees are described, particularly other woodpeckers and parrots.

Introducción

El Carpintero Buchipecoso *Colaptes punctigula* habita desde Panamá hasta el norte de Bolivia incluyendo al Amazonas brasileño y las Guayanas; en Colombia llega hasta los 1.500 m sobre el nivel del mar con una distribución amplia, exceptuando los dptos. Guainía, Vaupés y en el Valle del Cauca, la zona del municipio de Buenaventura². Seis subespecies se han aceptado para esta especie⁶ de las cuáles *C. p. striatigularis* es la presente en la zona de este estudio^{4,6}. El hábitat utilizado por esta especie consiste en zonas forestales abiertas donde predominan cultivos, pastizales o árboles dispersos. A pesar de ser una especie común dentro de su rango de distribución en Colombia, la información que se posee acerca de su biología reproductiva es muy limitada.

Area de estudio y métodos

El estudio fue realizado los municipios de Cali y Palmira, en el dpto. del Valle del Cauca, Colombia. Esta región se asocia con la zona de vida bosque seco tropical^{1,2} y se caracteriza por enclaves forestales de diez a 30 años de desarrollo. Tras localizar el primer nido activo en mayo de 1998 se realizaron visitas durante cada etapa del ciclo reproductivo, hasta el mes de septiembre de 1998. La información detallada sobre el comportamiento fue cronometrada, grabada en cinta magnetofónica y transcrita posteriormente. Otras parejas nidificantes fueron observadas de manera oportunista para tomar datos adicionales de algunas conductas. Así, la pareja nidificante de la cual se obtuvo la mayor cantidad de información es la pareja 'A' y las otras parejas son 'B' y 'C'.

Resultados

Comportamiento de cópula

Se observó una vez durante la etapa de excavación. El macho salió del nido y voló hacia la hembra a 30 m de distancia en una percha donde esta se acicalaba, por un breve momento se montó sobre la hembra sin emitir vocalizaciones, ni otros sonidos.

Terminado el contacto se separaron para continuar cada uno en actividad de acicalamiento.

Excavación

El 20 de mayo de 1998 se observó la excavación del primer nido (pareja A), a 4,2 m de altura, en un chiminango (Mimosaceae: *Pithecellobium dulce*) seco de aproximadamente 7 m. Ambos individuos participaron en las labores de excavación y no se encontraron diferencias entre los tiempos utilizados por cada uno para excavar (test de Mann-Whitney, $U=10$, $P=0.22$, $n_1=7$, $n_2=5$). Esta actividad se desarrollaba durante periodos menores a diez minutos, exceptuando dos sesiones, del macho y de la hembra, de 35 y 45 minutos. Tanto el macho como la hembra por separado, realizaron la extracción de material durante la excavación. En una ocasión se observó que ambos individuos pasaron la noche en el nido. Hasta el momento se han observado nidos en los troncos secos de eucalipto (Myrtaceae: *Eucalyptus deglupta*) (altura 7 m, cavidad a 7 m), tamborero (Caesalpinaceae: *Schizolobium parahybum*) (altura 35 m, cavidad a 20 m), cadmia (Annonaceae: *Cananga odorata*) (altura 20 m, cavidad a 19 m) y chiminango (altura 9 m, cavidad a 5 m). La preferencia por árboles secos también ha sido observada en *Colaptes auratus*³, *C. melanochloros* y *C. pitius*⁶. Se pudo observar también la reutilización de cavidades elaboradas por otras aves.

Incubación

Ambos miembros de la pareja participan de la incubación. Antes de relevarse emiten a menudo silbidos de contacto. Durante tres horas de observación matutina los tiempos de incubación fueron irregulares (macho: 15 min, 50 min, 35 min; hembra: 20 min, 30 min, 45 min). La incubación por parte de ambos sexos parece ser un rasgo común a las especies de este género en Sudamérica, ya que Short⁵ observó parche de incubación en machos y hembras de *C. melanochloros*, *C. pitius*, y *C. campestris*. Se pudo observar en todos los casos que, el macho pasa la noche en el nido y que la hembra

pernocta en una cavidad accesoria que puede estar en el mismo tronco (pareja C) o en las cercanías (parejas A y B). No fue posible observar el día exacto de la postura de los huevos, por lo que se desconoce la duración de la incubación.

Eclósión y alimentación de los polluelos

El 6 de julio de 1998 se encontró un par de polluelos de color blanco y apariencia desnuda. La presencia de cáscaras totalmente blancas junto a los polluelos indicaba que la eclósión había ocurrido recientemente. Los polluelos emitían sonidos similares a un piar y un graznido gutural. Después de la eclósión y durante la actividad diurna de los tres días siguientes, los adultos permanecieron dentro del nido más tiempo que en cualquier otra etapa del anidamiento. Un día después de la eclósión macho y hembra pasaron 60 y 79 minutos respectivamente en el nido, lapso durante el cual sacaban la cabeza y revisaban el área circundante a intervalos regulares. En el cuidado de los pollos, los individuos adultos traían el alimento en el pico y no se encontraron diferencias en la comparación de los tiempos que empleaban ambos sexos en la alimentación de los pollos (test de Mann-Whitney, $U=76$, $P=0.9133$, $n_1=13$, $n_2=12$). En cuanto al número de visitas, de 54 registradas la hembra realizó 28, y el macho 26. Con los pollos más crecidos los adultos no ingresan al nido para alimentarlos sino que son atendidos desde la entrada, donde los polluelos se asomaban frecuentemente.

En cuánto a las labores de limpieza del nido, el macho hace la mayor parte del trabajo extrayendo el 75% de los sacos fecales ($N=20$). La limpieza siempre ocurría justo después de la alimentación de los polluelos y los sacos eran llevados en el pico hasta sitios distantes del nido.

Salida del nido y comportamiento de los juveniles

Los volantones dejaron el nido aproximadamente a los 28 días de haber nacido. Ambos eran machos y se reconocían por sus colores más brillantes y el pico más grueso y corto que el de los adultos. Uno de los volantones se encontraba más activo, y en dos ocasiones atacó al otro, echándolo de la rama en la que éste forrajeaba.

En las primeras horas de la mañana los adultos salen a buscar comida solos, mientras los juveniles aguardan en un árbol cercano al nido. Inicialmente cada adulto se hizo cargo de un juvenil y cerca de una hora más tarde todo el grupo familiar se reencontró por medio de vocalizaciones para continuar juntos la búsqueda de alimento. Mientras se desarrolla la alimentación los jóvenes pueden emitir un graznido. Durante esta etapa el macho también pasa la noche con los jóvenes y la hembra pernocta en la cavidad accesoria.

Forrajeo

Este carpintero puede ser observado solitario, en parejas o en grupos familiares, forrajeando en el estrato medio de árboles. El análisis del contenido de cinco sacos fecales desechados por los adultos permitió identificar las siguientes hormigas *Solenopsis* sp., *Pheidole* sp., *Pseudomyrmex* sp. y *Wasmannia auropunctata* (Hymenoptera: Formicidae). Además, se han encontrado orugas en el tracto digestivo de esta especie (G. Cárdenas com. pers.). Con la excepción de *C. auratus*, quien consume frutas además de hormigas³, todas las demás especies del género parecen depender principalmente de hormigas, y las de hábitos arborícolas incluso bajan al suelo a capturarlas⁵.

Métodos de comunicación

Vocalizaciones

Silbidos agudos: Este es el canto común en el género *Colaptes*, que consiste en una serie de silbidos que varían de intensidad. Este canto es común durante la actividad de forrajeo y cuando un individuo avisa su llegada para alimentar a los polluelos. Los juveniles empezaron a emitir este canto después de comenzar a volar. En ocasiones los adultos emiten un solo silbido, que parece ser de alarma, por la presencia de un depredador en las cercanías, o de los observadores de aves.

Silbidos graves: Son emitidos por los adultos, suena como *jua-jua-jua-jua-jua*, por lo cual parece una variación del canto anterior, aunque más grave. Fue escuchado en una interacción de tipo agonístico. **Graznidos:** son producidos por los polluelos para solicitar alimento desde el nido; se intensifican cuando los padres llegan a alimentarlos.

Voz piáj: Esta voz sólo se escuchó a partir de la eclósión de los huevos, cuando se producían los relevos durante las jornadas de alimentación. Ambos individuos lo producían cuando los observadores se acercaban al nido, por lo cual se presume que es una voz de alarma. Otra función es avisar la llegada al nido, antes de realizar un relevo.

Interacciones intraespecíficas

El 4 de septiembre de 1998 una hembra visitante se posó en un árbol cercano al nido de la pareja A. La hembra residente, al verla, entonó el silbido agudo común y salió a su encuentro a dos metros de la intrusa, apuntando con el pico hacia arriba y abajo. Luego realizó un despliegue, moviéndose en la rama de lado a lado sin separar las patas de la rama, moviendo la cabeza en dirección lateral al tiempo que vocalizaba, y picoteaba ocasionalmente. Después de esto la intrusa imitó el despliegue. Este comportamiento lo llevaron a cabo cada dos minutos aproximadamente, y el tiempo total de la interacción

fue de 15 min, finalizando cuando la visitante voló seguida por la hembra residente.

Interacciones interespecíficas

Contra depredadores: En una instancia el macho decidió no entrar a alimentar a los pichones, vocalizó un solo silbido y se posó en una rama. Indudablemente la presencia de un Águila Caracola *Rostrhamus sociabilis* lo había alterado, ya que al pasar el águila éste continuó con la alimentación. En el nido de la pareja B, durante la fase de alimentación de los polluelos, un Gavilán Caracara *Caracara plancus* se posó sobre el tronco del nido. El macho que estaba asomado en la entrada de la cavidad, al observar al ave rapaz, salió del nido de manera silenciosa para posarse en un árbol a 30 m.

Por defensa del sitio de anidación: En febrero de 1998, una pareja del Carpintero Real *Dryocopus lineatus* empezó a cavar un hueco en un árbol seco de Cadmia. En mayo de ese mismo año, una pareja de *C. punctigula* (pareja B) empezó a cavar en el mismo hueco ya comenzado por la otra especie. Cuando las dos especies se encontraron se produjo un enfrentamiento que duró alrededor de 15 min. Los buchipecosos atacaban volando y picoteando. Al mismo tiempo emitían silbidos agudos y movían las alas cuando se posaban. Los carpinteros reales, a pesar de ser más grandes, nunca atacaron a los buchipecosos y abandonaron el sitio. Un año después (junio de 1999), un par de buchipecosos anidaron en el mismo sitio. Durante la fase de incubación, se acercaron a inspeccionar el nido un par de Cotorras Chejas *Pionus menstruus*. Una de éstas se acercó a la entrada del nido y de manera súbita salió el macho y atacó a la lora con el pico. Las loras se fueron para volver al día siguiente, y al encontrar el nido desocupado, una de ellas introdujo su cabeza mientras la otra esperaba en una rama cercana. Al observar esto, la hembra del carpintero atacó la cola de la lora hasta desprenderle varias plumas.

El 18 de junio de 1999 se observó una pareja de Periquitos Bronceados *Brotogeris jugularis* terminando de cavar un hueco abandonado por un carpintero real. El 21 de junio una pareja de buchipecosos (pareja C) desplazaron a los periquitos después de un breve combate. Más abajo, en el mismo árbol, había un nido de carpintero punteado *Picumnus granadensis*, el cual se encontraba en fase de incubación. Al día siguiente llegó la hembra del buchipecoso y se asomó al nido del carpintero punteado, luego caminó hacia la parte lateral del nido y picó en el tronco varias veces, comportamiento que fue imitado por el macho al otro lado del tronco. Inmediatamente el punteado salió y se ocultó en el follaje. Como ya se había anotado antes, son territoriales con cualquier especie que anide en cavidades, especialmente en el mismo árbol.

Agradecimientos

A la asociación CALIDRIS por el apoyo institucional durante la realización de este trabajo. A Antonio Useche y Lorraine Gutiérrez por la colaboración durante las tareas de campo. A Luis Neira por el apoyo logístico, Humberto Álvarez-López y Natalia Gómez por sus comentarios valiosos. Rocío García colaboró con la identificación de las especies de hormigas. Sandra Mazuera-Escobar colaboró con la redacción del documento.

Referencias

1. Espinal L. S. (1968) *Visión ecológica del Departamento del Valle del Cauca. Universidad del Valle*. Cali: Corporación Autónoma Regional del Valle (C.V.C) y Ministerio de Agricultura de la Republica de Colombia.
2. Hilty, S. L. & Brown, W. L. (1986) *A guide to the birds of Colombia*. Princeton, NJ, Princeton University Press.
3. Kilham, L. (1983) *Woodpeckers of eastern North America*. New York: Dover Publications.
4. Meyer de Schauensee, R. (1964) *The birds of Colombia and adjacent areas of South and Central America*. Pennsylvania: Livingston Publishing Co.
5. Short, L. L. (1972) The systematics and behavior of South American flickers (Aves: Colaptes). *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.* 149: 1–110.
6. Winkler, H. & Christie, D. A. (1995) *Woodpeckers: a guide to the woodpeckers of the world*. Robertsbridge: Pica Press.

Milton Reyes-Gutiérrez

Asociación para el Estudio y Conservación de las Aves Acuáticas en Colombia (CALIDRIS). E-mail: calidris@telesat.com.co.

Raúl Sedano

Asociación para el Estudio y Conservación de las Aves Acuáticas en Colombia (CALIDRIS).